

Cómo citar / How to cite: Mendez Santiago, B. 2024. Disability and Healing in Greek and Roman Myth. Laes, Christian. Cambridge University Press, Cambridge, 2024, 82 pp. ISBN: 978-1-009-49466-3. *Antigüedad y Cristianismo* 41, 137-139. <https://doi.org/10.6018/ayc.612911>

DISABILITY AND HEALING IN GREEK AND ROMAN MYTH. LAES, CHRISTIAN. CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, CAMBRIDGE, 2024, 82 PP. ISBN: 978-1-009-49466-3

Recibido: 21-4-2024

Aceptado: 14-8-2024

En su última monografía, escrita en el año 2023 durante una estancia de investigación realizada en el Bonn Centre for Dependency and Slavery Studies, Christian Laes, profesor de la Universidad de Mánchester, continúa una fructífera línea de investigación que iniciara hace más de quince años con un artículo en el que analizaba la situación de los niños discapacitados en la antigüedad romana¹. En el año 2014 publicó, en neerlandés, la que sigue siendo, a día de hoy, la monografía de referencia sobre la discapacidad en la antigüedad: *Beperkt? Gehandicapt en het Romeinse Rijk*, que sería traducida al inglés en 2018 bajo el título de *Disabilities and the Disabled in the Roman World. A Social and Cultural History*. Además, ha sido uno de los máximos impulsores del estudio de las discapacidades en el mundo antiguo, destacando su labor como editor de importantes trabajos colectivos². Desde un punto de vista estructural, el libro se divide en una brevísima introducción y en cinco breves secciones en las que el autor aborda una miríada de situaciones (que desde un punto de vista contemporáneo no constituirían,

de forma necesaria, discapacidades) con un objetivo claro, el de situar “Greek and Roman mythological stories within the larger frame of comparative religious science, not the least the Judaic and Christian traditions” (p. 1).

La primera sección, “Setting the Scene: Disabilities, Myths, and Religion”, comienza demostrando, en primer lugar, que el concepto de “discapacidad” es histórico y que surge, de manera clara, en el siglo XIX, y defendiendo, frente a posturas relativistas como las de Paul Veyne y Michel Foucault, la necesidad de un acercamiento antropológico y etnológico a la historia de las discapacidades. A renglón seguido, el autor se hace la pregunta (poco innovadora, pero absolutamente necesaria en un trabajo como este) de si las personas de la antigüedad creían en los dioses y en sus mitos. Tras un breve repaso por los principales escritores griegos y romanos que nos han transmitido estas narraciones, el autor adopta una posición intermedia, en la cual aquellos, aun siendo capaces de mostrarse escépticos, creían, no obstante, en una serie de verdades de fondo. En la última sección del capítulo se recogen distintas historias, tanto de la *Biblioteca mitológica* de Apolodoro como de la *Ilíada* de Homero, para demostrar cómo ni siquiera los dioses estaban libres, pese a su inmortalidad, de sufrir serias heridas, algunas de ellas infringidas por individuos que sí eran mortales. También se realizan algunas interesantes referencias a la mitología nórdica, irlandesa e hindú.

1 Laes, Christian (2008), “Learning from Silence: Disabled Children in Roman Antiquity”, *Arctos* 42, 85-122.

2 Laes, Christian; Goodey, Chris F. & Rose, Mary Lynn (eds.) (2013), *Disabilities in Roman Antiquity. Disparate Bodies A Capite ad Calcem*, Leiden, Brill; Laes, Christian (ed.) (2017), *Disability in Antiquity*, London, Routledge; Laes, Christian (ed.) (2020), *A Cultural History of Disability in Antiquity*, London, Bloomsbury; Laes, Christian & Metzler, Irina (eds.) (2023), *‘Madness’ in the Ancient World: Innate or Acquired? From Theoretical Concepts to Daily Life*, Turnhout, Brepols.

En la segunda sección, “Disabled Gods and Heroes ‘from Head to Toe’”, el autor realiza un acercamiento *A Capite ad Calcem* (de la cabeza a los pies) que ya empleó anteriormente en algunos de sus trabajos anteriores sobre la discapacidad. El profesor Laes inicia esta sección, la más larga del libro, explicando que su acercamiento a cada historia mítica busca dar respuesta a una misma selección de preguntas. Así, trata de desentrañar cuál es la causa de cada discapacidad, es decir, si esta era congénita o sobrevenida, si estas situaciones son descritas como discapacidad o como meras características o atributos, si las discapacidades tienen incidencia en los cultos recibidos por estos dioses y/o héroes, si estas discapacidades pueden ser sanadas o no (en este último caso, ¿podían dioses y héroes esperar recibir, a cambio, algún tipo de compensación?). En referencia a la locura, se diferencia entre posibles muestras de *mania* y episodios que, como los de Creúsa en el *Ion* euripideo, o el Ajax de la tragedia sofoclea, tal vez puedan relacionarse con el trastorno de estrés postraumático (TEPT). Las siguientes dos secciones estudian, respectivamente, a la única deidad ciega de la mitología grecorromana (Pluto) y a algunos de los muchos individuos ciegos que pueblan las leyendas y los mitos “clásicos” (deteniéndose, especialmente, en los casos de Edipo y Tiresias). A renglón seguido se abordan unos pocos casos de dioses y héroes sordos (no hay ninguno) y/o mudos (Harpócrates, Lara). A continuación, el autor se detiene en la figura de Hefesto, “the best-known disabled god of the Graeco-Roman pantheon” (p. 28). Tras destacar las distintas versiones que sobre su discapacidad se ofrecen dentro de la literatura antigua –particularmente dentro de la *Iliada*– se destacan aquellas lecturas que, yendo más allá de su consideración como una criatura “empoderada” o “digna de lástima”, valoran las diversas funciones de una deidad sumamente ambivalente y cuyos atributos eran seleccionados en función del contexto. En un último apartado se abordan

las figuras de algunos héroes que sufrieron, o pudieron haber sufrido, distintos tipos de problemas relacionados con la movilidad. Entre ellos destacan los casos de Filoctetes, en el caso griego, y de Gayo Mucio Escévola, en la “mitología” romana.

La tercera sección del estudio, “Other ‘Oddities’: Monsters, Twins, Dwaifs, and Old Age” analiza cuidadosamente las fuentes clásicas para demostrar cómo incluso las criaturas más monstruosas no son fueron nunca representadas como “discapacitadas”. Algunas de ellas, como Cécrope, uno de los reyes de Atenas, llegaron, incluso, a ser objetos de culto. Especialmente interesante es la mención a la diferenciación, esbozada por Plinio el Viejo en su *Historia natural*, entre las distintas “categorías de lo monstruoso” (pp. 40-41). El siguiente apartado estudia a algunos de los enanos y personas de corta estatura más famosos del mundo antiguo, como los pigmeos o a la divinidad egipcia Bes, cuestionándose cuál sería su consideración social. A continuación, Laes se hace esta misma pregunta, pero en relación con los gemelos y otros partos múltiples. Tras un repaso por algunos de los casos más conocidos, concluye afirmando que, por lo general (y excluyendo los casos de individuos y seres monstruosos) no parece haber ninguna evidencia de que los nacidos de partos múltiples fueran objeto de ningún tipo de discriminación. La sección se cierra con un breve apartado que analiza las figuras de algunos dioses y héroes que, como Geras y Titono, aparecen representados como ancianos poseedores de unos cuerpos grotescos y que se alejaban, por tanto, del ideal de belleza y fortaleza al que se le daba tanta importancia.

La brevísima cuarta sección, titulada “Purity and Wholesomeness for Priests and Cultic Servants?” (pp. 49-52), aborda la interesante cuestión de si los sacerdotes –y las víctimas sacrificiales– debían estar libres de cualquier defecto, inclinándose el autor por la inexistencia de regulaciones específicas y la consiguiente necesidad de adoptar decisiones *ad hoc*. Especialmente interesante es el contraste

realizado entre el ideal de belleza, encarnado por la naturaleza, y la imperfección e irregularidad presentes en el mundo real.

La quinta y última sección, titulada “The Role of Christianity and Monotheism”, comienza destacando la enorme importancia que los mitos griegos y romanos siguieron teniendo durante toda la tardoantigüedad y la Edad Media para señalar, a continuación, que una buena parte de los elementos en los que se centraban sus críticas ya habían sido citados, anteriormente, por otros autores paganos desde los tiempos de Hecateo de Mileto (particularmente interesante es el pasaje de Dionisio de Halicarnaso que el autor cita por extenso)³. Las historias de las sanaciones milagrosas de Jesús, como las posteriores de los santos, son de la mayor importancia pues rompían tanto con la tradición bíblica como como el ideal grecorromano de la *kalokagathia*. Aquí, historias como la del *Evangelio de Juan* (Jn 9:1-3) sanando al ciego resultan especialmente interesantes. La última sección del apartado, por el contrario, demuestra cómo esta misma concepción de la *kalokogathia* juega un importante papel dentro de la escatología cristiana, que fue la primera en crear un infierno donde iban aquellas personas que contrariaban una serie de normas fijadas, o que se desviaban de las conductas físicas, morales y éticas que se consideraban normativas. A lo largo de todo el apartado se abunda en la aparente paradoja (al menos desde nuestra óptica) de que la imagen de unos dioses inmortales pero susceptibles a la discapacidad y a la enfermedad no sea uno de los elementos utilizados por los autores cristianos para criticar a sus adversarios paganos.

Las conclusiones, más que resumir los puntos esenciales de la argumentación, tratan de ofrecer respuestas a preguntas de muy hondo calado: ¿debemos leer los mitos como unas narrativas que nos muestran la inclusión de las personas discapacitadas en la sociedad? ¿debemos culpar a griegos y romanos por haber diseminado un ideal de belleza que se encontraba muy alejado de la realidad? El profesor Laes ofrece una respuesta negativa a ambas preguntas.

Sí se muestra partidario (no podía ser de otra manera) al cuestionarse la necesidad de escribir un libro sobre la discapacidad en los “mitos clásicos”. Para él, la empresa en la que se ha embarcado durante la redacción de este libro es una muestra más de las múltiples formas de leer los clásicos desde su mera aparición. También de que las discapacidades formaban una parte tan importante de las sociedades antiguas que estas decidieron incluirlas, con distintos grados de intensidad, en sus mitos.

En resumen, nos encontramos ante un trabajo altamente innovador y que contribuye a llenar una laguna historiográfica. Pese a su brevedad, y al hecho de que estamos ante un estudio que ha renunciado a toda pretensión académica, este *Element* debe ser alabado por su claridad expositiva, por saber centrarse, sobre todo, en unas pocas cuestiones de especial importancia y, también –lo que constituye una de las señas de identidad de su autor– por hacer uso de una bibliografía multilingüe cuyo aprovechamiento se facilita, en gran medida, gracias a la sección titulada “Further reading” (pp. 63-66). En resumen, considero que la última monografía del profesor Christian Laes constituye una obra de obligada consulta para todas aquellos estudiosos de la discapacidad en el mundo antiguo y, también, para aquellos especialistas en religiones antiguas que adopten, en sus estudios, una perspectiva sociocultural.

Borja Méndez Santiago
Universidad de Oviedo,
Oviedo, España

mendezborja@uniovi.es
orcid.org/0000-0002-0030-4122

3 Dion. Hal. *Ant. Rom.* 2.18-20.

